El Chuac fomenta la obtención de donaciones en parada cardíaca

La Organización Nacional de Trasplantes quiere conseguir 500 más al año

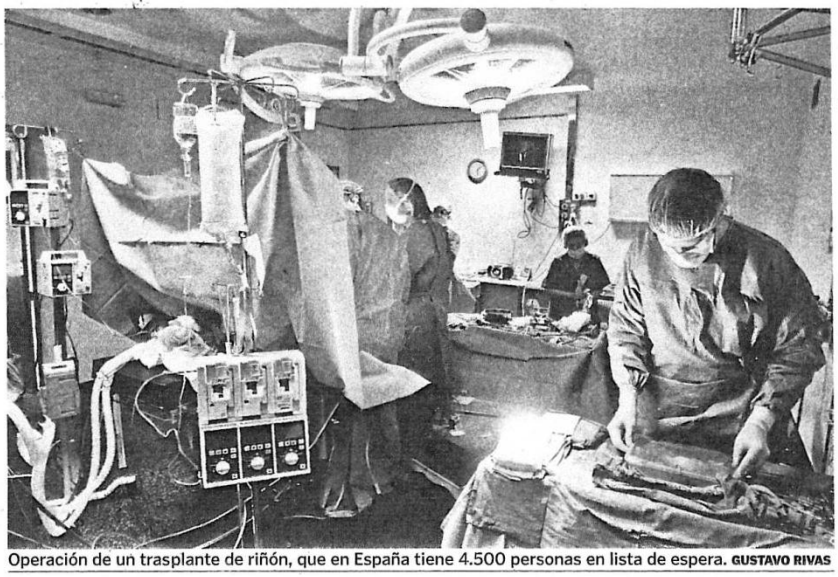
R. D. SEOANE
A CORUÑA / LA VOZ

España, líder en trasplante, busca nuevas fórmulas para paliar el déficit de órganos que se deriva del descenso de donantes por muerte encefálica, a la baja por la reducción, por ejemplo, de los accidentes de tráfico. Y los pacientes que fallecen por parada cardíaca «son la principal vía de expansión, dejando aparte la donación de vivos», subrayó ayer en A Coruña Rafael Matesanz, coordinador de la Organización Nacional de Trasplantes, en el curso que reúne en el Chuac a responsables de trasplantes de toda España para adiestrarse en lo que se denomina donación en asistolia controlada.

Matesanz, que estuvo acompañado por Francis Delmonico, director médico del New England Organ Bank de USA, donde esta técnica está extendida, recordó que hospitales como el coruñés recurrieron a este tipo de donantes hace ya veinte años. De hecho, el año pasado ya constituyeron el 33 % del total registrados en el Chuac y en la comunidad de Madrid llegaron al 40 %. Se ha puesto una meta similar la ONT, lograr que signifiquen el 25-30 % del total de donaciones en toda España frente al 8 % del 2012, lo que «puede representar 500 donantes más al año, y en estos momentos estamos en 1.600», destacó el coordinador de la ONT.

Los donantes en asistolia controlada son pacientes que por diferentes causas, fundamentalmente accidentes cerebrovasculares o traumatismos craneoencefálicos, ingresan en unidades de cuidados intensivos con daños cerebrales irreversibles y se mantienen con vida conectados a respiradores durante un tiempo hasta que sobreviene la muerte. «Van a acabar falleciendo, no tiene sentido mantener artificialmente la vida», explicó Delmonico, quien subrayó que «no supone ningún problema ético: el proceso de donación no se puede iniciar hasta que esa persona está declarada muerta, la familia decide desconectar el soporte vital, sufre una parada cardíaca y deja de respirar» generalmente antes de una hora.

Antón Fernández, coordinador de trasplantes del Chuac, que enmarcó este proceso en las medidas contra el encarnizamiento terapéutico y la mejora de los cuidados en el final de la vida, subrayó que «la muerte por parada cardíaca se entiende bien, mejor que la encefálica» y de hecho registra menos de la mitad de las negativas familiares a la donación.



Operación de un trasplante de riñón, que en España tiene 4.500 personas en lista de espera. GUSTAVO RIVAS

LISTAS

5.500 personas esperan un órgano

En España hay hoy 5.500 personas pendientes de la aparición de un órgano. 4.500 de ellas esperan un riñón, número que ha descendido en los últimos tres años gracias a la donación en vida y al programa de asistolia, del que se recuperan injertos renales y hepáticos, y, en un futuro, se espera que pulmonares. Jacinto Sánchez, coordinador autonómico de trasplantes, recalcó que Galicia acumula cinco años de reducción en espera renal, mientras que se mantiene estable la demora por otros órganos con «una mortalidad en lista de espera a la baja o, como en el corazón, nula».

Descienden los donantes 'clásicos' por la disminución de accidentes de tráfico y cerebrovasculares

Matesanz: "La donación a corazón parado es la vía de futuro de los trasplantes"

Responsables de trasplantes de toda España asisten en el Centro Tecnolóxico de Formación del Hospital de A Coruña a un curso sobre donaciones en asistolia controlada

María de la Huerta

A CORUÑA

La demanda de órganos supera la oferta. Y aunque el modelo español de trasplantes es referente mundial, siempre hay margen de mejora, tal y como reconoció ayer el director de la Oficina Nacional de Transplantes (ONT), Rafael Matesanz, quien destacó que los donantes que fallecen por parada cardíaca "son, probablemente, la principal vía de expansión, el futuro", para lograr mantener el número de intervenciones, debido al descenso progresivo de los donantes en muerte encefálica. "Los donantes *clásicos*, en muerte encefálica, tienden a disminuir por el descenso de los siniestros de tráfico, y también de los accidentes cerebrovasculares, gracias a un mejor control de factores como la hipertensión", subrayó Matesanz, quien participó en el primer curso teórico-práctico sobre donación en asistolia (a corazón parado) controlada, un encuentro celebrado en el Centro Tecnolóxico de Formación del Complexo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac), al que asistieron medio centenar de responsables de programas de trasplantes de hospitales de toda España.

Antón Fernández, Jacinto Sánchez, Rafael Matesanz y Francis Delmonico, ayer, en A Coruña. / 13FOTOS

Las frases

RAFAEL MATESANZ
Director de la Oficina Nacional de Trasplantes (ONT)

"Nuestro objetivo es incrementar las donaciones en asistolia hasta alcanzar el 30% del total"

ANTÓN FERNÁNDEZ
Coordinador de Trasplantes del Hospital de A Coruña

"Las familias entienden bien la asistolia controlada y saben que no hay nada que hacer antes del fallecimiento"

FRANCIS DELMONICO
Director médico del New England Organ Bank de EEUU

"La desconexión, de acuerdo con la familia, del soporte vital en casos irreversibles no supone un problema ético"

Expansión

Una veintena de hospitales de diez comunidades autónomas tienen ya activos planes de donación en asistolia

Matesanz, que estuvo acompañado por el coordinador autonómico de trasplantes, Jacinto Sánchez, el del Chuac, Antón Fernández, y el director médico del New England Organ Bank de Estados Unidos, Francis Delmonico, explicó que, en la actualidad, las donaciones a corazón parado suponen ya el 10% del total en España y que, en algunas comunidades autónomas, como la de Madrid, representan hasta el 40%. En Galicia fueron, el año pasado, el 8%. "Nuestro objetivo es incrementar este tipo de donaciones hasta alcanzar el 30% del total en los próximos años", apuntó el coordinador nacional de trasplantes, quien destacó que España ya es pionera en donación en asistolia no controlada, que es la que se practica cuando, por ejemplo, una persona fallece en la calle por un infarto o un traumatismo, los servicios de emergencia son incapaces de restablecer su latido cardiaco tras realizarse maniobras de reanimación durante treinta minutos y la familia da su consentimiento. "Una veintena de hospitales españoles de diez comunidades autónomas tienen ya planes activos de esta modalidad de donación", apuntó.

El director de la ONT destacó que el objetivo es, ahora, expandir la donación en asistolia controlada. "Los donantes en asistolia controlada son pacientes que están ingresados en una UCI, a los que los médicos, por la gravedad de su situación, deciden que hay que limitar su soporte vital tras el consentimiento de la familia, a la que se plantea la donación", explicó Matesanz, quien aseguró que el índice de negativa familiar a la donación es, en estos casos, "incluso menor" pues "las familias identifican mejor la muerte del paciente cuando el corazón ha dejado de funcionar".

Un aspecto en el que también incidió el coordinador de trasplantes del Chuac. "Las familias entienden bien la situación y saben que no hay nada que hacer antes del fallecimiento. De lo que estamos hablando es de la retirada del soporte vital de una persona que no es recuperable. Esto es algo que se hace, cada día, en la UCI de todos los hospitales, haya o no donación", insistió Antón Fernández.

Francis Delmonico también consideró que la desconexión, de acuerdo con la familia, de las medidas de soporte vital a una persona con daños cerebrales irreversibles y sin posibilidad de recuperación "no supone un problema ético".

Día Europeo de Concienciación del Paro Cardiaco

Sin reacción ante una parada cardiorrespiratoria

La Fundación Española del Corazón (FEC) recordó ayer que menos del 10% de la población española sabe reaccionar correctamente ante una parada cardiorrespiratoria, causa principal de la muerte súbita, con motivo de la conmemoración, hoy, del Día Europeo de Concienciación del Paro Cardíaco.

En Europa, cada año se producen 350.000 paradas cardiorrespiratorias fuera del hospital, que causan 1.000 muertes al día. En España, se dan unos 24.000 casos al año, que cuentan con una muy baja supervivencia, de un 5 %.

Leandro Plaza, presidente de la Fundación Española del Corazón, sostiene que intervenir de manera rápida y eficaz durante el primer minuto tras una parada cardiaca asegura una supervivencia del 70%, mientras que por cada minuto que pasa sin actuar las posibilidades de supervivencia se reducen un 10%.

El European Resuscitation Council (ERC) calcula que podrían llegar a salvarse 100.000 vidas en Europa si se aumentara el conocimiento de las técnicas de reanimación cardiopulmonar.